Revista Iberoamericana, 19-1, 2008

La situación de las lenguas en España

José María Areta
Profesor de la Universidad Kyung Hee

"Las dos lenguas oficiales de la comunidad autónoma son el valenciano y el castellano. Todos tienen el derecho de conocerlas y usarlas".
Artículo 7.1 del Estatuto de Autonomía de la Comunidad Valenciana

José María Areta(2008), La situación de las lenguas en España, *Revista Iberoamericana*, 19-1, pp. 225-264.

Este trabajo da un repaso general a la situación de las distintas lenguas que existen en España con datos extraídos de varios estudios lingüísticos y de las administraciones públicas responsables de la promoción de dichas lenguas. Después de introducir conceptos clásicos en la bibliografía como lengua y dialecto pasamos revista a otro concepto de creciente uso: el de lengua propia. Por último pasamos revista a la situación de las lenguas minoritarias de España: el catalán, el gallego, el vasco y el aranés. Las conclusiones apuntan a que la situación de estas lenguas ha cambiado enormemente respecto a la que se vivía en el siglo XIX y que las medidas políticas referentes a la lengua en cada territorio están dando frutos en relación con su recuperación. El apéndice incluye un conjunto extenso de mapas, tablas y estudios lingüísticos extraídos de varias fuentes.

[lenguas de España / vasco / catalán / gallego / aranés]

1. Introducción

Ese trabajo pretende presentar la situación de las distintas lenguas y dialectos en la península ibérica en la actualidad. Para ello, nos hemos servido de algunos mapas lingüísticos publicados por los especialistas (Apéndice) y de los distintos datos que aportan las comunidades en las que se hablan dichas lenguas/dialectos.

La situación es confusa porque entran en juego muchos factores extralingüísticos: identidad política, identificación de grupo, justificaciones nacionalistas, etc. De ahí vienen las divergencias en los estudios sobre los hablantes de una lengua X: número de personas en dicha comunidad que lo hablan, o entienden o ambos, mientras que a veces se extiende esas estadísticas a hablantes emigrantes que han mantenido su lengua materna en el país de destino (el caso del gallego es el más notorio, con comunidades de hablantes en Venezuela y Argentina que han mantenido su lengua como forma de comunicación "entre ellos", aunque no con la comunidad a la que han emigrado). Para evitar estos problemas, nos hemos centrado en lo que se considera el Reino de España, aunque hagamos alguna referencia a otros países (Portugal, Francia e Italia en relación con el gallego, el vasco y el catalán, y el catalán, respectivamente).

Otra salvedad es que, como se puede ver en la bibliografía, una gran parte de los datos provienen de las páginas *web* de las comunidades donde se hablan esas lenguas/dialectos. Es una aproximación débil, pero inevitable. Débil, porque muchos de estos estudios de campo tienen motivaciones más allá de las puramente lingüísticas, como la identificación de una determinada "lengua"; débil también porque los parámetros que se emplean para su realización no son a veces "científicos" (pensemos en los cientos de estudios que hacen las compañías farmacéuticas sobre los efectos secundarios de un medicamento o sobre su eficacia); inevitable, porque escasean los datos elaborados objetivamente (pensemos en los resultados posibles de un estudio

sobre el catalán en la Franja aragonesa realizado por un aragonés y por un catalán).

Para superar estas dificultades, hemos consultado varios mapas y hemos intentado contrastar los datos de dichas *web* con textos publicados.

Un problema añadido es la falta de datos históricos. El siglo XIX era la época del folclorismo, de la recuperación de lo popular, pero no hay muchos estudios sobre el tema que nos ocupa: de hecho, mucha de la literatura en gallego en el siglo XIX no es expresión de esa lengua, sino una formalización idealizada (romántica) de una lengua en declive (Lapesa, 1980). Muchas veces, esas obras son puras expresiones costumbristas, retazos de una forma expresiva que enlaza con el pueblo y sus ideales románticos. No obstante, fueron estos cambios los que condujeron a los procesos de normalización lingüística del último cuarto del siglo pasado.

A pesar de todo, las tensiones políticas entre el nacionalismo regional y el español han llevado a que se difumine, en muchos casos, la barrera (nunca bien definida) entre dialecto y lengua, tema del que nos ocuparemos en el próximo apartado.

1.1 Aclaración: lengua y dialecto

¿Cuántas lenguas se hablan en España? Es una pregunta "con truco". ¿Se habla valenciano? ¿Andaluz? ¿Guanche? ¿Caló? ¿La forma de expresión de una comunidad de hablantes es una lengua?

En el mapa 1 (Apéndice) aparecen las formas más comúnmente aceptadas de lenguas-dialectos en España, como lo prueba su afinidad al mapa 2 de García Mouton (1994). Sin embargo, un vistazo a ambos nos revela que estamos hablando de términos diferentes: lengua y dialecto[1]. No es lo mismo

[1] La situación es mucho más compleja si tenemos en cuenta lo que se considera "lengua oficial" o "lengua propia de una comunidad": en ambos mapas tenemos líneas que definen comunidades "uniformes" de hablantes. El problema está en cómo definimos el término "uniformidad" (Weinreich: 1953).

idioma, lengua, habla, variedad o dialecto, porque empleamos criterios diferentes en su definición: un idioma es una lengua oficial y por ello no es un término lingüístico, sino político. Desde este punto de vista, el castellano y el español no son lo mismo: el español es la lengua oficial del territorio español (no del argentino, por ejemplo), identificado como castellano en términos lingüísticos e históricos. El andaluz no es un idioma, sino un dialecto, porque es una variedad diacrítica y geográfica del castellano. Por circunstancias históricas un dialecto puede convertirse en idioma (lengua oficial), como le ha ocurrido al valenciano en relación con el catalán[2].

En este trabajo aceptamos la situación lingüística según aparece en el mapa 1 (Lapesa (1980) hace una división muy aproximada). Así tendríamos las variedades del castellano (extremeño, murciano, andaluz y castellano), los dialectos del latín (aragonés, aranés y leonés) y las lenguas de España (castellano, gallego, catalán y vasco)[3]. Esta clasificación se entrecruza, sin duda, y así lo haremos notar cuando sea necesario.

2. Breve historia de las lenguas de la península Ibérica

Hay mucha bibliografía sobre los primeros textos que pueden considerarse escritos en castellano (Lapesa (1980), Cano (2004), entre otros). Si son los textos literarios los que determinan la historia de una lengua, tanto el catalán como el gallego y el vasco han cifrado sus orígenes. En cuanto al gallego, el documento literario más antiguo que se conoce es la cantiga satírica "Ora faz

[2] Esto parece querer decir Gregorio Salvador (1987). No discrepamos de esta concepción pero habría que explicar por qué un término político (España) sirve de base para un concepto lingüístico (lengua). Tanto la sociolingüística como la dialectología han tenido que enfrentarse con esta encrucijada sin resolverla: si una variedad es un dialecto o un sociolecto, ¿de qué? ¿Cuál es la base, la norma? Para resolverlo, se suele aludir a la historia o a la estadística sociológica, lo cual deslegitima sus propios campos de estudio (Cf. Cano 2004). Obviamos, por supuesto, cualquier alusión al idiolecto.

[3] García Mouton (1994:15).

ost'o senhor de Navarra", escrita a finales del siglo XII por Joam Soares de Pavia. En Cataluña se habla de las *Homilías de Organyà* (en catalán: *Homilies d'Organyà*) como el documento literario más antiguo, que data de finales del siglo XI o principios del XII. En cuanto al vasco, se han descubierto las primeras palabras comunes documentadas en euskera entre los siglos III y V. La *Glosas Emilianenses* (siglo XI) contienen dos glosas en lengua vasca: "izioqui dugu" y "guec aiutuezdugu". Hay que esperar hasta 1545 para encontrar el *Linguae Vasconum Primitiae*, de Bernat Dechepare (Beñat Etxepare), una colección de poemas que parece ser el primer intento consciente de escribir en lengua vasca.

Y ésa es la situación que nos describe Cela: "En España hay tres lenguas románicas y una de misterioso origen" (Cela 1998:76).

La historia nos dice que desde la Edad Media hasta el siglo XIX, las lenguas vernáculas, a excepción del castellano, sufrieron un claro retroceso a favor de la primera que, después de la unificación del país en 1492 y su proyección al exterior, experimentó un auge desconocido que desembocó en el Siglo de Oro.

Fue en el siglo XIX cuando los románticos volvieron sus ojos a las hablas locales.

3. La situación en el siglo XIX: el Romanticismo y el Realismo

El romanticismo supuso una ruptura frente al clasicismo: la emancipación del individuo frente a la colectivización. Lo subjetivo y lo personal eran las normas, entre ellas la búsqueda de lo local: las lenguas de la comunidad. Ya Espronceda indica el cambio que se produce en la lengua poética al aceptar términos de jergas (*berrearse* (hablar de más), *chivato* (joven), *mojar* (apuñalar), *viuda* (la horca) mezclados con gitanismos que habían pasado o pasarían al habla popular: *chaval, chungarse, endiñar, gache, jamar, parné, terne*, etc.(Lapesa, 1980: 438).

Las lenguas vernáculas, que hasta entonces estaban arrinconadas por el castellano (los llamados *siglos oscuros*), experimentaron un nuevo resurgir: la *Renaxença* catalana o el *Rexurdimento*[4] gallego son buenos ejemplos. Era la época del costumbrismo y de las distintas "escenas" que intentaban reflejar el modo de vida de una determinada comunidad, así que las jergas se abren paso en la literatura. El sentimiento nacionalista de los románticos hace volver la vista a la lengua vernácula e intentar liberarse del yugo que supone el castellano: la lengua local se convierte en la propia seña de identidad del pueblo[5]. En 1839 se publica el *Diccionari de la llengua catalana* de Pere Labèrnia.

Pero fue el Realismo, con su preferencia por el sabor local y, sobre todo, por la búsqueda de nuevas formas expresivas, lejos del clasicismo anterior, el que da a las hablas vernáculas una nueva vida: andalucismos, galleguismos, entran en las obras de los principales escritores de la época (Pereda, Valera, Pardo Bazán, Galdós).

El siglo XIX fue, pues, el siglo de los nacionalismos: Sabino Arana para el vasco, la *Renaxença* (que, aunque se inició como movimiento literario, produjo los movimientos catalanistas federalista y carlista, encabezados por Valentí Almirall y por Josep Torras i Bages, respectivamente), y el *Rexionalismo galego* de Manuel Murguía y Alfredo Brañas.

Pero como afirman reiteradamente Blas de Arroyo (2004) y Lourdes Oñederra (2004), los datos en la actualidad son escasos, y más en lo relacionado con la extensión de las diversas hablas antes del XX. Lo que está claro[6] es que hasta el siglo XIX el catalán perdía hablantes y había quedado relegado a la conversación familiar. En peor situación estaban el gallego, que se había convertido en un dialecto "rural", y el vasco, relegado también a zonas del interior. Hay pocos casos en los que los hablantes de esas zonas

[4] Oficialmente, se considera su inicio la fecha de publicación de la obra de Rosalía de Castro *Cantares gallegos* (1863).

[5] Los primeros Juegos Florales de Galicia se celebraron en 1861 en La Coruña, mientras que en Barcelona se celebraron en 1859.

[6] Lapesa (1980).

desconozcan el castellano (con algunas excepciones en las tierras altas de Galicia y del País Vasco), por lo que estas lenguas perdían hablantes a favor del castellano. Había, por el contrario, amplias zonas de esas regiones donde la lengua vernácula era desconocida: la zona meridional del País Vasco y amplias zonas de Castellón y Valencia. No cambiará mucho esto en el siglo XIX, aunque se dan los primeros pasos en el reconocimiento de la importancia de dichas lenguas vernáculas. Así, la Academia Gallega se fundó en 1906, presidida por Manuel Murguía. El Institut d'Estudis Catalans, institución privada creada y presidida por Enric Prat de la Riba, se fundó según los acuerdos de la Diputación de Barcelona del 1907 de 1911. En 1919 se crea la Academia de la Lengua Vasca, dirigida por Resurrección Mª de Azkue. No es pues hasta el siglo pasado cuando se tomaron las medidas pertinentes para normalizar esas hablas.

Como decíamos, desde el siglo XIX estas lenguas vernáculas han perdido hablantes y las zonas donde se hablaban se ha reducido, aunque con diferencias entre unas y otras.

Un caso representativo es el vasco[7]. Según vemos en el mapa 3 y mapa 4, las zonas donde se hablaba el vasco se han reducido continuamente desde el siglo XVI y han pedido gran parte de territorio. Como se afirma en la propia página *web* del Euskera, "la historia del euskera es, en gran medida, la historia de una lengua que va perdiendo progresivamente partes de su territorio de sur a norte"[8].

Las diferencias entre el vasco y el gallego, por una parte, cuya clase alta no era proclive al uso de la lengua vernácula, y donde la lengua estaba reducida a zonas rurales, y el catalán por otra, con un fuerte componente burgués que sí era catalanoparlante, son obvias. De todos modos, el resultado ha sido, en todos los casos, una pérdida continua de hablantes, menos marcada en el

[7] Tanto el vasco como el gallego aparecen catalogadas como lenguas amenazadas en http://www.proel.org/extinto/europa.htm. El vasco francés, aparece como seriamente amenazada.

[8] http://www.euskara.euskadi.net/r59-738/es/contenidos/informacion/hist_zertze_eragileak/es_7401/hist_zertze_eragileak.html

catalán puesto que, como hemos dicho, su tejido social era más proclive a su lengua vernácula aparte de haberse extendido por diferentes territorios (Andorra, Baleares y Valencia, y con zonas en el sureste francés).

Cualquier intento de normalización, por supuesto, se vio interrumpido por la Guerra Civil (1936-1939) y una dura represión que prohibió cualquier expresión en otra lengua distinta al castellano.

4. La situación actual: lengua propia

El parón normalizador que supuso el franquismo fue de tal calado que a punto estuvo de fragmentar las lenguas vernáculas a tal nivel que fallecieran. Todos los estatutos de autonomía, que se habían aprobado durante la Segunda República, quedan abolidos, por lo que ocurre lo mismo con la oficialidad de las lenguas vernáculas (catalán, gallego y vasco)[9]. Ya a finales del franquismo, desde los años 60, con el desarrollo del turismo y la economía española surgen agrupaciones que defienden dichas lenguas. Pero no será hasta la aprobación de la Constitución en 1978 y los diferentes estatutos de autonomía cuando se habiliten las herramientas y los recursos económicos que hagan posible la defensa de las distintas lenguas. El Estatuto de Autonomía de Cataluña se aprobó en 1979[10], el de Galicia en 1981 y el País Vasco en 1979. La Constitución (capítulo 3) afirma lo siguiente sobre las lenguas de España:

1. El castellano es la lengua española oficial del estado. Todos los españoles tienen el deber de conocerla y el derecho a usarla.

2. Las demás lenguas españolas serán también oficiales en las respectivas Comunidades Autónomas de acuerdo con sus Estatutos.

3. La riqueza de las distintas modalidades lingüísticas de España es un patrimonio cultural que será objeto de especial respeto y protección.

---

[9] Entraremos más en detalle en la situación individual de cada una en los próximos epígrafes.

[10] Se aprobó el nuevo Estatuto de Autonomía en 2006.

Deja, pues, a los estatutos particulares la definición de qué es una lengua oficial en su territorio independientemente del castellano. Y es así como se refleja en los distintos estatutos[11] (véase mapa 5):

"La lengua propia de Cataluña es el catalán"

"La lengua catalana propia de las Islas Baleares".

"Los dos idiomas oficiales de la Comunidad [Valenciana] son el valenciano y el castellano. Mediante Ley se determinarán los territorios en los que predomina el uso de una y otra lengua, así como los que puedan exceptuarse de la enseñanza y del uso de la lengua propia de la Comunidad [Valenciana]".

"La lengua propia de Galicia es el gallego".

"El euskera, lengua propia del País Vasco".

El caso es que en estos estatutos se hace referencia a "lengua propia", concepto no bien definido y que debería entenderse como "autóctona", "histórica". Pero estas comunidades con "lengua propia" (Galicia, País Vasco, Cataluña, Valencia, Baleares) son aquellas donde sus "lenguas autóctonas" son lenguas cooficiales con el castellano[12]. Aunque entraré más en detalle en los próximos epígrafes, hay que hacer notar la incongruencia que supone dichas designaciones como lenguas propias. En primer lugar, porque no hay una equivalencia territorio-lengua, ya que, como se puede ver, por ejemplo, en el mapa lingüístico de Galicia (mapa 6a), en el que se ve claramente cómo el idioma supera los límites regionales y se adentra en Asturias, León y

[11] Siguan (1992).

[12] La única en mencionar dos lenguas como cooficiales sin aludir al concepto de "lengua propia" es la de Navarra, en cuyo estatuto se afirma que:

1. El castellano es la lengua oficial de Navarra.

2. El vascuence tendrá también carácter de lengua oficial en las zonas vascoparlantes de Navarra.

Una ley foral determinará dichas zonas, regulará el uso oficial del vascuence y, en el marco de la legislación general del Estado, ordenará la enseñanza de esta lengua (Artículo 7 del Título Preliminar).

Zamora[13]. Por otra parte, como vemos en el mapa lingüístico de Cataluña (mapa 7 y lo mismo para el vasco (mapa 4) la lengua supera con creces la barrera regional e incluso nacional, ya que hay partes del sureste de Francia donde se habla (Perpiñán). De todos modos, el mapa es incompleto desde el punto de vista político (sólo hace referencia al catalán como lengua, no a Cataluña como región o nación. En este mapa político-lingüístico habría que incluir el aranés, recogido como lengua en el Estatuto de Cataluña de 1978 ("Era lengua occitana, denominada *aranés* en Aran, ei era lengua pròpria d'aguest territòri e ei oficiau en Catalonha, cossent damb çò qu'establissen aguest Estatut e es leis de normalizacion lingüística)", incluido en el mapa 8. No sería el catalán la "lengua propia" de Cataluña, o al menos de una parte de su territorio (el Valle de Arán). A pesar de todo, el mapa lingüístico de la España posfranquista se ha realizado sobre la base del concepto de lengua propia, un concepto que no ha sido formulado convenientemente y sin relación con la dialectología. Estas incongruencias quedarán más patentes en los próximos apartados, en los que intentaremos dibujar el mapa lingüístico de la España actual.

4.1. Catalán

Como decíamos antes, es la lengua propia de la Comunidad Autónoma de Cataluña, la Comunidad Autónoma Balear y la Comunidad Autónoma Valenciana, donde recibe el nombre de valenciano. Los mapas 7a y 7b muestran la variedad de dialectos de esta lengua[14]. El número de hablantes

[13] Hay que hacer notar que hay algunas zonas de Extremadura donde también se habla gallego, como veremos en el apartado correspondiente a esta lengua.

[14] La controversia que surgió a raíz de la aprobación del Estatuto de Autonomía de la Comunidad Valenciana sobre si el valenciano era una lengua o un dialecto todavía perdura. Así, se dice que el valenciano es un dialecto del catalán, "pero en este caso se trata de una lengua con personalidad histórica propia", http://www.proel.org/mundo/catalan.htm. Puede consultarse en la página sobre el valenciano las distintas teorías que defienden que el valenciano es una lengua y no un dialecto del catalán.

varía según las fuentes consultadas: de los seis millones de Lapesa (1980) a los más de diez millones de otras fuentes (Isidor Marí i Mayans, 2003). Pero como se puede ver en el documento "Planificación de estadísticas sobre el conocimiento y los usos lingüísticos en Cataluña", y "Estadística sobre els usos lingüísticsa Catalunya 2003", la situación no es uniforme en todo el territorio catalán. Las conclusiones más destacadas que pueden extraerse de los datos es que, debido a las políticas lingüísticas adversas y a los flujos migratorios, en ningún territorio el conocimiento del catalán es universal(Vila i Moreno, 2004: 4).

Otra conclusión significativa es que hay una gran diferencia entre las distintas destrezas: la oral está mucho más extendida que la escrita (en Cataluña, sólo el 62 por ciento escribe en catalán, mientras el 85 por ciento lo habla). Los porcentajes para otras zonas catalanoparlantes son [15] 27-58 (Comunidad Valenciana) 51-77 (Comunidad Balear), 67-87 (Andorra). Por su parte, en Cataluña Norte (regiones catalanoparlantes de Francia) la pérdida del catalán es significativa, en comparación con otras zonas (11-37): en las estadísticas de 2004 sólo el 11 por ciento de la población se expresa por escrito en catalán y el 37 por ciento lo hace oralmente. En general, "el catalán es la primera lengua para el 40,4% de la población y el castellano lo es para una proporción sensiblemente mayor, un 53,5%" ("Planificación de estadísticas sobre el conocimiento y los usos lingüísticos en Cataluña"). Pero para hacer cualquier censo lingüístico en Cataluña hay que tener en cuenta la importancia que Barcelona, la capital, representa: en todos los índices respecto al catalán, la capital está por debajo del resto de la Comunidad. En este Ámbito Metropolitano barcelonés, debido a que tiene un porcentaje de población no nacida en Cataluña mucho mayor que el resto de la Comunidad, el catalán sólo lo considera lengua propia menos del 50 por ciento y primera lengua menos del 40, en contraste con la zona de Tierras del Ebro, donde más del 80 por ciento considera al catalán su lengua propia. En esta encuesta

[15] La primera cifra indica el porcentaje de la población que escribe en catalán, mientras que la segunda es el porcentaje que lo habla.

(2003), en relación con Cataluña, podemos ver que el catalán es considerado lengua propia por parte del 48,8% de la población de 15 y más años residente en Cataluña, mientras que el castellano lo es para el 44,3%. En esta franja de edad, el 50,1% declara que su lengua habitual es el catalán. Por otra parte, el catalán es la primera lengua para el 40,4% de la población y el castellano para una proporción sensiblemente mayor, un 53,5%.

Aparte de esto, se produce una disociación entre las distintas lenguas según el ámbito de uso: el catalán predomina en el ámbito personal (familia y compañeros). En cuanto a las relaciones entre amigos, el castellano tiene un uso ligeramente superior. En el ámbito de los servicios (entidades financieras, medico, pequeño comercio) el uso del catalán es considerablemente mayor que el castellano. En los grandes comercios, las dos lenguas están muy equilibradas.

La evolución, sin embargo, parece positiva a la luz de los datos de que se dispone. Según los estudios realizados desde el año 86 hasta el 2003, el catalán ha crecido en Cataluña: en cuanto a los hablantes que lo entienden, ha pasado del 90 por ciento en 1986 al 97 por ciento en 2003. En cuanto a los que lo saben hablar, ha pasado del 64 al 85. Las cifras son el 61 por ciento en 1986 al 91 por ciento en 2003 en relación con los habitantes de Cataluña que saben leer el catalán. Por último, en 1986 sólo el 32 por ciento sabía escribir catalán. Esta cifra ha alcanzado el 62 por ciento. La situación, pues, no es tan alarmante como muchos quieren dar a entender. La tendencia a perder hablantes que cita Lapesa y a la que hemos hecho referencia anteriormente, parece haberse revertido.

En cuanto a otras comunidades donde se habla el catalán, la situación es similar, con la excepción de la Comunidad Valenciana, donde ha descendido el número de hablantes que lo entienden (del 82 al 76 por ciento entre los años 1991 y 2004). Las cifras en las demás categorías han aumentado, aunque menos que en Cataluña: hablantes que lo saben hablar (51-53 por ciento)[16], hablantes que lo saber leer (38-47) y hablantes que lo saben escribir.

[16] La primera cifra corresponde al año 1991 y la segunda al año 2004.

La situación de estancamiento o pérdida del catalán oral en esta Comunidad[17] puede deberse a la llegada masiva de inmigrantes combinada con una política lingüística menos agresiva: los programas de inserción lingüística de los inmigrantes en Cataluña ha tenido no pocos detractores, como puede comprobarse si leemos el manifiesto de los 2.300[18], en el que se vierten duros ataques a la Generalitat catalana y su política en este sentido.

En relación a la Comunidad Balear, la situación es intermedia entre la valenciana y la catalana, y todos los índices muestran un aumento. Hay que tener en cuenta que la inmigración en Baleares ha tenido una naturaleza distinta de la que se ha producido en las grandes zonas de inmigración de Cataluña y Valencia, ya que en éstas nos hallamos con trabajadores mayoritariamente hispanos, mientras que en Baleares hablamos de inmigración de jubilados, principalmente europeos, que no se integran lingüísticamente en dicha comunidad[19]. A pesar de ello, como decíamos, la cifras han aumentado en todas las categorías: comprensión (89-93[20]), expresión oral (67-77), expresión escrita (55-63[21]) y comprensión escrita (26-51).

En resumen, el conocimiento del catalán ha progresado considerablemente en las últimas décadas debido a un sistema unificado de enseñanza[22] que ha hecho que los hablantes menores de 30 años conozcan el catalán mucho mejor que los hablantes de edades superiores (menos del 10 por ciento de residentes en Cataluña menores de 30 años no sabe hablarlo y menos del 20 por ciento no sabe escribirlo). La situación en la Comunidad Valenciana no

---

[17] Aunque los datos de esta encuesta son de todo el territorio valenciano (las zonas castellanoparlantes y las catalanoparlantes, pueden extenderse también para la zona catalanoparlante exclusivamente.

[18] Puede consultarse el texto íntegro en http://es.wikisource.org/wiki/Manifiesto_de_los_2.300.

[19] De hecho, ya se empieza a hablar del "inglés y el alemán de Baleares" por el gran número de ciudadanos de estos países que se han asentado en las islas.

[20] La primera cifra corresponde al año 1991 y la segunda a 2002.

[21] No he hallado datos para el año 2002. Estos corresponden al año 1991 y al 2001.

[22] Conocido como *model escolar de conjunció en català* (modelo escolar de conjunción en catalán).

es tan halagüeña ya que se detecta un estancamiento en los niveles avanzados de catalán (un tercio de la población: sólo hay de un 33 a un 42 por ciento, según la edad, de hablantes que consideran que hablan perfectamente el catalán y las cifras más altas corresponden a personas de más de 55 años). Podríamos sucumbir a la tentación de hacer una lectura política de estos datos según la implantación de las tendencias políticas nacionalistas en las distintas comunidades, pero los datos no parecen avalarlo: el mayor avance del catalán en Cataluña (con una presencia nacionalista más acusada) puede deberse a otros factores (estructura social e implantación del catalán en la burguesía), ya que se ven datos muy favorables también en la Comunidad Balear, con poca presencia nacionalista. En cualquier caso, parece que las medidas políticas que se han llevado a cabo desde la implantación de la democracia y la restauración de las instituciones regionales están dando sus frutos en relación con la recuperación de la lengua autóctona. En las próximas secciones hablaremos de los casos del gallego y del vasco, que presentan características singulares.

4.2. Gallego

En el mapa 6b[23] podemos ver la extensión del gallego en la Comunidad Autónoma de Galicia. Como podemos inferir, sólo en las zonas de las grandes ciudades (especialmente La Coruña y Vigo, tradicionalmente castellanoparlantes), el gallego tiene una extensión baja (menos del 20% de la población).

Galicia tiene unos 2.800.000 habitantes, una comunidad pequeña si la comparamos con los territorios donde se habla catalán. Como decíamos antes, el gallego también se habla en la zona occidental de Asturias y en noroeste de las provincias de León y Zamora, aparte de tener algunos pequeños lugares

[23] Obviamente por razones políticas, el mapa del gallego que citamos sólo incluye la Comunidad Autónoma de Galicia y no hace mención del gallego en la zona occidental de Asturias o el nororeste de León y Zamora. Estas zonas están incluidas, sin embargo, en el mapa 6a.

en Extremadura (en tres zonas del valle del río Ellas: Valverde del Fresno, Eljas y San Martín de Trevejo, todas el noroeste de la provincia de Cáceres, en el límite con Portugal).

Al contrario de lo que ocurría con Cataluña, Galicia es una región de emigrantes. Este factor, y el hecho de que se considerara al gallego como un "habla rural y de clases campesinas" han determinado el mapa lingüístico de la zona. A pesar de ello y de las presiones durante el franquismo, el gallego está bastante extendido por la Comunidad. Desde la llegada de la democracia, ha desaparecido la idea de que el gallego era un habla rural y de nivel bajo, y convive con el castellano en igualdad de consideración.

Según los datos de la propia Xunta de Galicia[24], la salud del gallego es excelente, más aún si se toma en cuenta el hecho de que de un total de niños entre 5 y 9 años (101.840), más del 97 por ciento lo entiende y más del 86 por ciento lo habla. Si comparamos el censo de 1991 con el de 2001, el número de hablantes aumenta ligeramente. Sin embargo, la percepción entre la población es que el gallego se habla más que antes pero el número de hablantes disminuye. A esto se conoce como el "efecto de ocultación", derivado, posiblemente, de las presiones a que se vio sometida la lengua durante el franquismo y a la emigración masiva desde la Guerra Civil española. Los datos, no obstante, contradicen esta percepción, como podemos ver en el tabla 2. Aunque algunos datos indican un descenso (en las categorías de uso ocasional o inexistente del gallego, que bien pueden atribuirse a factores como la inmigración). Sin embargo, en el apartado de uso corriente del idioma, se da un aumento de casi dos puntos con respecto a los datos de 1991. La explicación de la reducción en el número de hablantes que hablaban a veces (3 puntos) se debe, siempre según la fuente citada, a que han pasado a hablarlo siempre. Es decir, el gallego ha aumentado su extensión, quizá debido a su aumento de prestigio. Hay que tener en cuenta, además, que el censo de Galicia ha disminuido en 100.000 habitantes entre estos dos años. Si a esto añadimos el número de inmigrantes tendremos que

[24] *Plan xeral de normalización da lingua galega.* Véase tabla 1.

concluir que no ha habido una disminución en la extensión de la lengua vernácula, sino efectos propios del movimiento de personas que se viene produciendo en toda España en la última década.

A pesar de lo dicho, hay asuntos de importancia respecto a esta lengua. El primero, común a todas las comunidades autónomas (y a todos los países) es la atracción que ejercen las ciudades. La población urbana tiende a ser castellanoparlante, por lo que los hijos son educados en esta lengua. Un caso similar lo tenemos en Barcelona, aunque los esfuerzos de integración que hemos citado ya para el caso del catalán han sido muy intensos. Otro problema es que sigue habiendo una fuerte división en Galicia entre la percepción de lengua según la clase social: las clases elevadas tienden a ser castellanoparlantes, lo cual supone un freno para la "galleguización" de la comunidad.

El plan cita otros problemas (pp. 31-36), entre los que se mencionan la escasa penetración del la lengua en el comercio y otras áreas de la economía. No obstante, dado que Galicia se está convirtiendo en destino de inmigración, los esfuerzos deben destinarse a integrar, como en el caso de la Comunidad Autónoma de Cataluña, a dichos inmigrantes. La percepción que se tiene es que, dado que el castellano es idioma oficial en todas las comunidades autónomas y todos los españoles hablan castellano, la necesidad de integrarse lingüísticamente en otra comunidad es muy reducida ya que hay una "macrolengua" que aglutina todos los sectores y territorios.

En la próxima sección analizaremos el caso del vasco (euskera) que tiene unas características que lo diferencian de las demás lenguas románicas de la península ibérica.

4.3. Vasco

La situación del vasco (euskera) es peculiar. En primer lugar, no es una lengua románica. Es la lengua "de misterioso origen" que describía Cela. No nos extenderemos sobre este punto, ya que no forma parte del tema del trabajo. Hemos de decir, eso sí, que al tratarse de una lengua tan distinta de las restantes en la península ibérica, las posibilidades de interacción con otras

de su entorno son diferentes. Esto va a determinar su mapa lingüístico (mapas 3 y 4 del apéndice). Hay que hacer notar también que la Comunidad Autónoma del País Vasco es una de las más politizadas de España, por lo que el tema de la "lengua propia" tiene connotaciones muy distintas a las de otras comunidades.

Tenemos que resaltar, asimismo, que el vasco estaba muy fragmentado por la situación singular del territorio en el que se habla: dos países (España y Francia), varias provincias (las tres del país vasco español más el norte de Navarra), la orografía del territorio (montañoso con muchos pueblos semiaislados). Por eso, en el proceso de normalización lingüística se eligió una variedad, el llamado "euskara batua", o vasco unificado, que muchos han criticado. De hecho, Gregorio Salvador (1987) afirma que no hay una sola lengua vasca, sino varias y que el "batúa" no es más que la formalización de una de ellas[25]. La solución de la normalización parece una estrategia de salvación de un idioma que, estando tan segmentado, corría peligro de extinción. Como hemos mencionado antes, aparece catalogada como lengua en peligro de extinción. La propia *web* EUSKARA (oficial del Gobierno Vasco) afirma: "El objetivo [de unificar el vasco] era evidente: determinar una lengua común sobre los dialectos que fuera fácilmente comprensible por todos los vascos, después de un breve período de adaptación. Para lograr esta finalidad es importante tanto normalizar la lengua estándar (tarea que corresponde a la Academia), como difundir la lengua normalizada en la sociedad a través de la escuela, los medios de comunicación y de todos los canales, con el fin de que sea adoptada por el mayor número de hablantes".

Lo hablan unas 500.000 personas en las comunidades del País Vasco, Navarra y el País Vasco-Francés, como se puede ver en los mapas citados.

Sólo en Guipúzcoa y en la franja norte de Navarra podemos hablar de una población importante de hablantes de euskera. En el resto de los territorios, la proporción es muy variable, aunque nunca se supera el 50 por ciento. Debido

[25] Haremos caso omiso de esta salvedad y trataremos el vasco, idealizadamente, como si fuera una lengua uniforme y normalizada, tal y como hacen los estudios generales sobre el tema.

a la polarización de la sociedad vasca, es difícil que se puedan tender puentes que unifiquen a la sociedad y que hagan que la lengua vernácula sea un instrumento de comunicación y no un símbolo de determinada identidad política.

Como vemos en el gráfico 2, de un total de unos 2.100.000 habitantes (datos de 2001) en los territorios históricos [26] del País Vasco (Álava, Guipúzcoa y Vitoria), el 32,2 por ciento es bilingüe, mientras que el 18,2 por ciento es bilingüe pasivo[27].

La inmigración fue intensa hasta el año 2001, aunque se estabilizó después de estas fechas, con la excepción de Álava, donde a partir de ese año ha vuelto a subir. Esta población inmigrante habla o aprende castellano, no euskera.

Otro dato notable es que, según vemos en el gráfico 3, donde la franja inferior se refiere a los bilingües, la intermedia a los bilingües activos y la superior a los monolingües, el número de bilingües aumenta según desciende la edad, debido a la política educativa. Lo más curioso de ello es que se mantiene el porcentaje de bilingües pasivos. Si sumamos los dos grupos, ambos competentes en vasco, tendríamos que concluir que el 85 por ciento de la población menor de 15 años habla la lengua autóctona. El futuro del vasco, pues, depende de las nuevas generaciones, que son bilingües y han aprendido un vasco normalizado[28].

4.4. Aranés

[26] En los territorios históricos no están incluidas las zonas de Navarra que son vascoparlantes.

[27] Sobre este concepto, el bilingüe pasivo es aquel que entiende la lengua propia pero no la usa. En las propias palabras del estudio: "Aquellas personas cuyas lenguas maternas han sido el euskera y el castellano, que entienden y hablan «bien» el euskera y para quienes la lengua de uso en casa es el castellano" (82).

[28] Todas las publicaciones del Gobierno Vasco pueden consultarse en http://www.euskara.euskadi.net/r59-738/es/contenidos/informacion/argitalpenak/es_6092/ikuspegi_sozio_linguis.html, incluidos los mapas sociolingüísticos.

Esta lengua es una lengua romance, variante del gascón, que se habla en el valle de Arán, en el norte de Lérida (mapa 10a). Para los datos siguientes nos basamos en el censo publicado en la *web* citada en la bibliografía para dicha lengua donde se puede consultar el censo lingüístico de la región correspondiente a 2001 (http://www.aranes.org/docs/a_aran_cens.pdf). La población que habla aranés es bastante pequeña (menos de 7.000 personas). A pesar de ello, y de los problemas derivados de una situación de clara desventaja[29].

Se da una situación semejante a la que se produce en otras regiones: el número de hablantes de aranés crece, pero el porcentaje total baja[30]:

Lo entienden	6.295 (90,05%)	6.712 (88,88%)
Lo hablan	4.534 (64,85%)	4.700 (62,24%)
Lo leen	4.145 (59,29%)	4.413 (58,44%)
Lo escriben	1.746 (24,97%)	2.016 (26,69%)

Todo esto indica que hay población inmigrante que no habla el idioma. Lo recursos, sin embargo, de esta región son limitados y no puede poner en marcha medidas dirigidas a la integración de dichos inmigrantes. Debemos tener en cuenta también las perspectivas que puede presentar su aprendizaje para aquellos residentes en el área.

No obstante, al ver la distribución por edad (página 2 del citado censo), nos damos cuenta de que se alcanzan ahora cotas de conocimiento de la lengua que se habían perdido (más del 95% de residentes entre 10 y 20 años) comprenden el idioma, muy por encima de otras edades, a excepción de los mayores de 55 años. Esto parece indicar que se ha producido una cierta recuperación. Lo mismo ocurre con respecto a la destreza oral: más del 85%

[29] No sólo existe la presión que ejerce el castellano como "lengua unificadora del territorio" en todo el país, sino que a este se añade la propia que ejerce el catalán.

[30] En esta tabla, la primera cifra corresponde al censo de 1996 y la segunda al del año 2001.

de los residentes entre 10 y 20 años lo hablan, un aumento significativo respecto a edades superiores.

Por otra parte, si vemos el gráfico de la página 5 nos daremos cuenta de que es el castellano el que más compite en el valle de Arán, muy por encima del catalán, pero ambas lenguas le quitan espacio según desciende la edad.

Donde más se habla esta lengua, según la fuente citada, es en la familia (25,82% usa exclusivamente el aranés) y mucho menos en el trabajo (9,19%). Los datos vuelven a indicar que con la lengua que más compite es con el castellano.

Esta lengua también tiene 3 dialectos, identificados con zonas geográficas bastante delimitadas (mapa 10b), lo cual complica más su situación.

No obstante, después del advenimiento de la democracia y del auge de los nacionalismos, la Comunidad Autónoma de Cataluña, de la que depende esta área, ha tomado medidas para la protección y promoción de esta lengua. Hay educación obligatoria en aranés de 3 a 5 años y se mantiene su enseñanza hasta los 16 años[31]. La TV3, la televisión autónoma catalana, conecta con las noticias comarcales en aranés en los espacios destinados a este fin en todas las cadenas de televisión públicas.

5. Conclusiones

Como hemos visto a lo largo de este trabajo, la situación lingüística en España es bastante compleja debido a varios factores, especialmente históricos y políticos. Aquella España del siglo XIX que puso las bases para la normalización de las distintas lenguas regionales ha dado paso a la España de las autonomías, dedicadas de lleno a la preservación, desarrollo y promoción de sus "lenguas propias", concepto poco claro pero que parece referirse a lenguas autóctonas que conviven con una lengua oficial de mayor extensión (el castellano). En este marco encontramos las tres lenguas

[31] Puede consultarse el currículo de esta zona en http://www.aranes.org/docs/curr.pdf.

autóctonas propias de territorios autonómicos (catalán, gallego y vasco), más otra lengua dentro del territorio catalán, el aranés, con una situación más precaria debido a su escasa extensión y a que tiene que convivir con dos lenguas con mucha mayor proyección: el catalán y el castellano.

La situación actual en España, según hemos visto, es la de una nación plurilingüe. Una de ellas, el castellano, abarca todo el territorio nacional, mientras que las demás están demarcadas territorialmente. El catalán, con mayor extensión que las demás "lenguas propias", abarca varios territorios: Cataluña, Valencia, Baleares y la Franja en la zona oriental de Aragón, aparte de los territorios del Norte en Francia. La extensión del gallego y del vasco es mucho más limitada, aunque también se extienden fuera de sus territorios autonómicos (el gallego por la zona occidental de Asturias y la oriental de León y Zamora, con tres pequeñas poblaciones en Cáceres) y el vasco por el norte de Navarra y el País Vasco Francés, donde tiene una menor extensión.

Por supuesto que todas estas consideraciones son puramente políticas y no lingüísticas. Éste parece haber sido el rumbo que ha seguido el enfoque multilingüístico de España en el último siglo, desde los nacionalismos románticos del XIX a los más modernos (científicos podría decirse) de finales del XX. La lengua autóctona es uno de los caballos de batalla de los partidos políticos nacionalistas, que tienen poca proyección fuera de sus comunidades autónomas. Esto ha llevado muchas veces a una confrontación sin sentido entre los defensores del castellano como unificador del país y de las lenguas autóctonas que ven en ellas sus señas de identidad políticas. Nadie duda de la necesidad de fomentar todas las lenguas no sólo de España, sino del mundo, pero cuando el asunto se plantea en términos políticos y la defensa de determinada "lengua propia" equivale a un posicionamiento político, la realidad se desvirtúa haciendo llamamientos a la defensa del idioma propio, siempre en peligro de sucumbir ante el castellano, algo que no hemos podido confirmar en nuestro trabajo ya que todas las lenguas parecen gozar de buena salud, e incluso en el caso del vasco, en peligro por la enorme diversidad de dialectos que lo componen, las nuevas generaciones, educadas en el *euskera batúa* aseguran su subsistencia. Por otra parte, el llamado "nacionalismo español", que enarbola la bandera del castellano como el

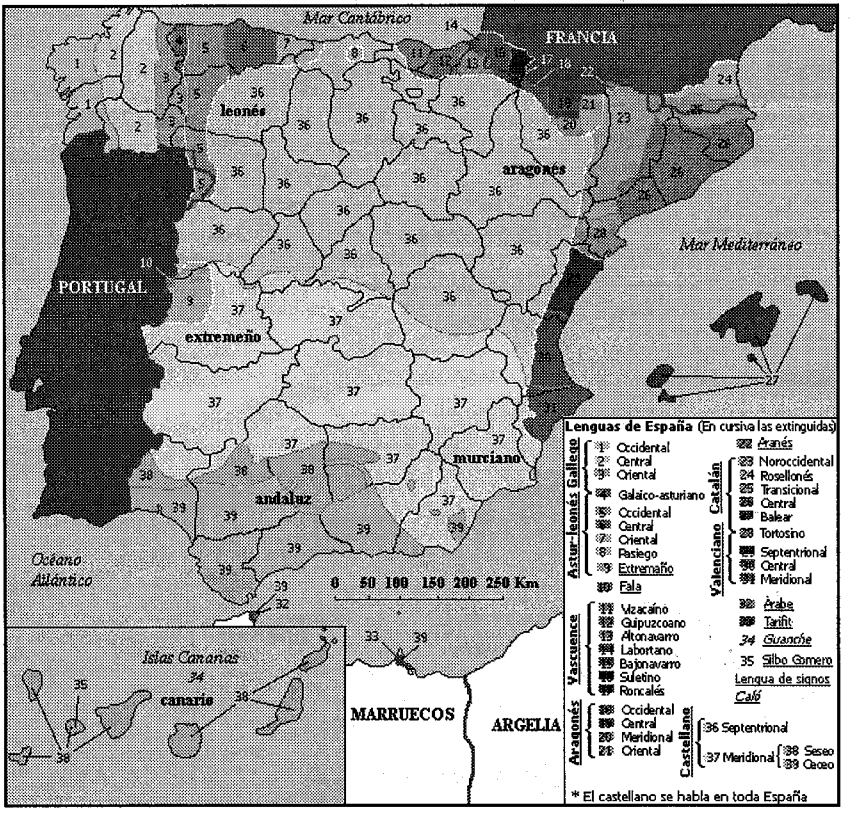
idioma de España, muestra muchas veces, cierto desprecio por las lenguas autóctonas, que se perciben como uno de los gérmenes de la segregación del país.

Creo que la situación presente asegura la continuidad y proyección internacional de las distintas lenguas de España. Solo quedaría el sueño de que todas las lenguas fueran parte del currículo escolar de todos los españoles. Pero eso no parece que esté cercano[32].

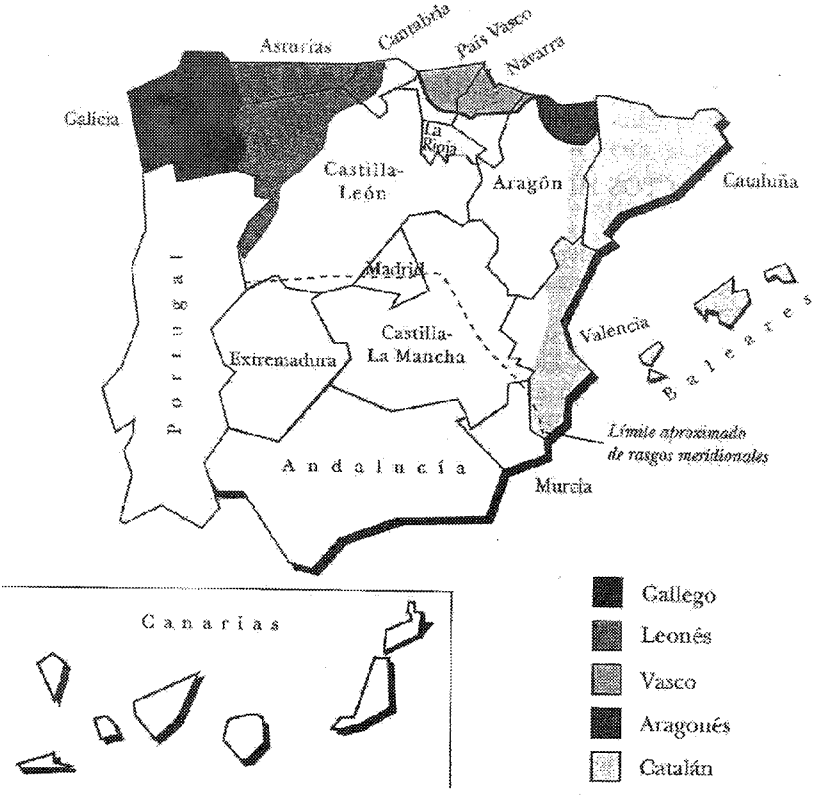
[32] Un tema interesante que ha surgido en el trascurso de este trabajo es la presencia de las distintas lenguas en internet. Se están haciendo estudios en todas las comunidades autónomas donde hay lengua propia sobre la presencia de dicho idioma en la Red, aunque los resultados todavía son escasos debido a la magnitud de la tarea. Lo dejaremos, pues, para otra ocasión.

Apéndice

Mapa 1, de http://www.proel.org/lenguas2.html)

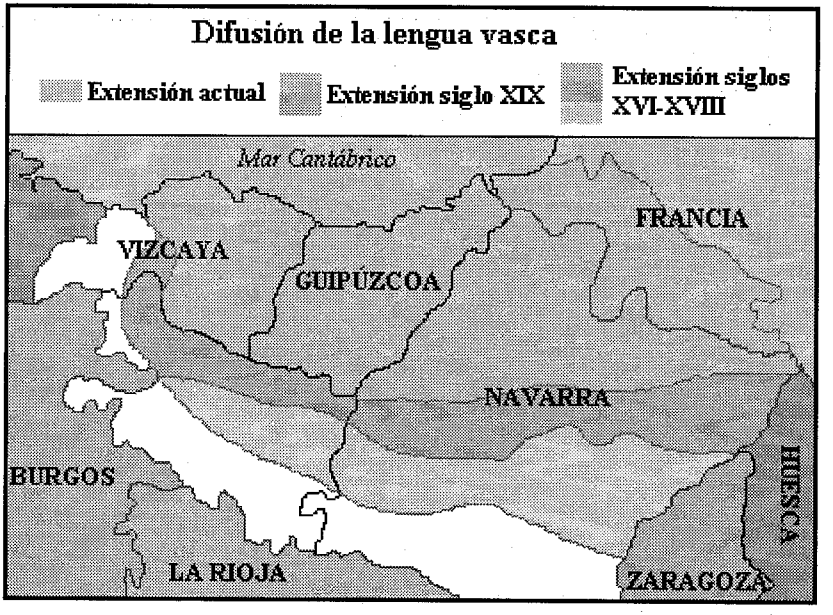


Mapa 2, de García Mouton (1994:15)

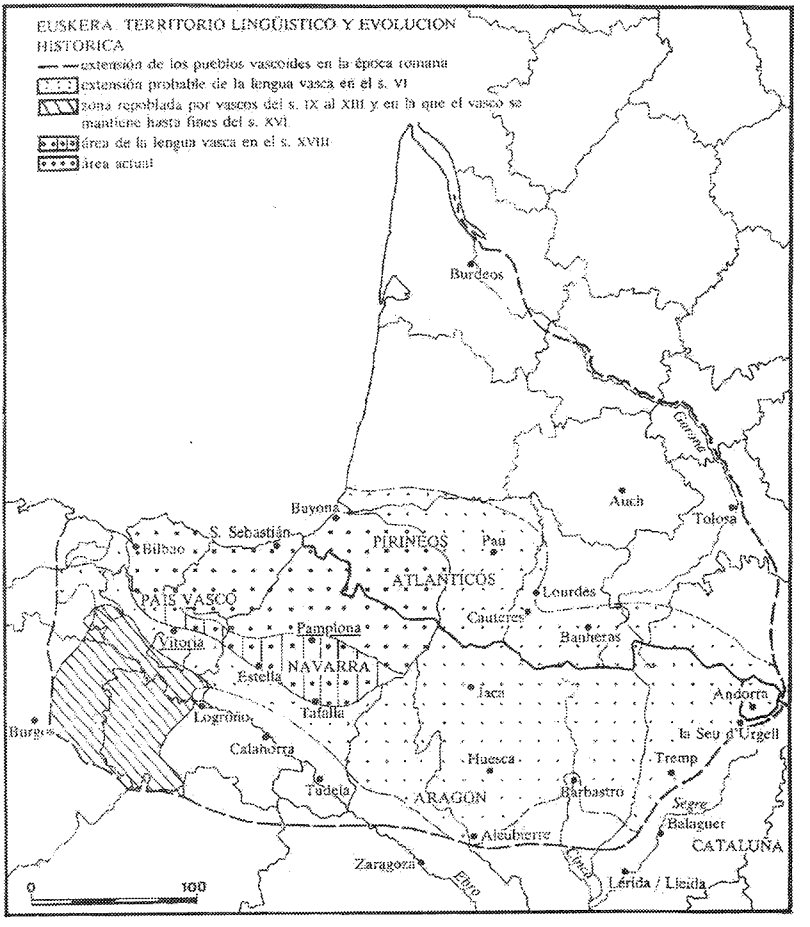


Mapa aproximado de las lenguas y las variedades de España.

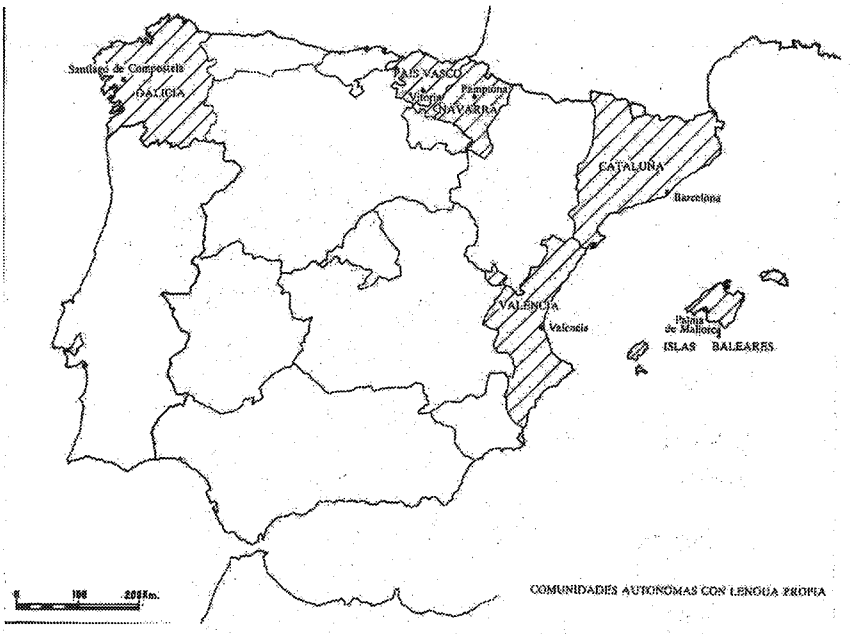
Mapa 3, de http://www.proel.org/mundo/vascuence.htm



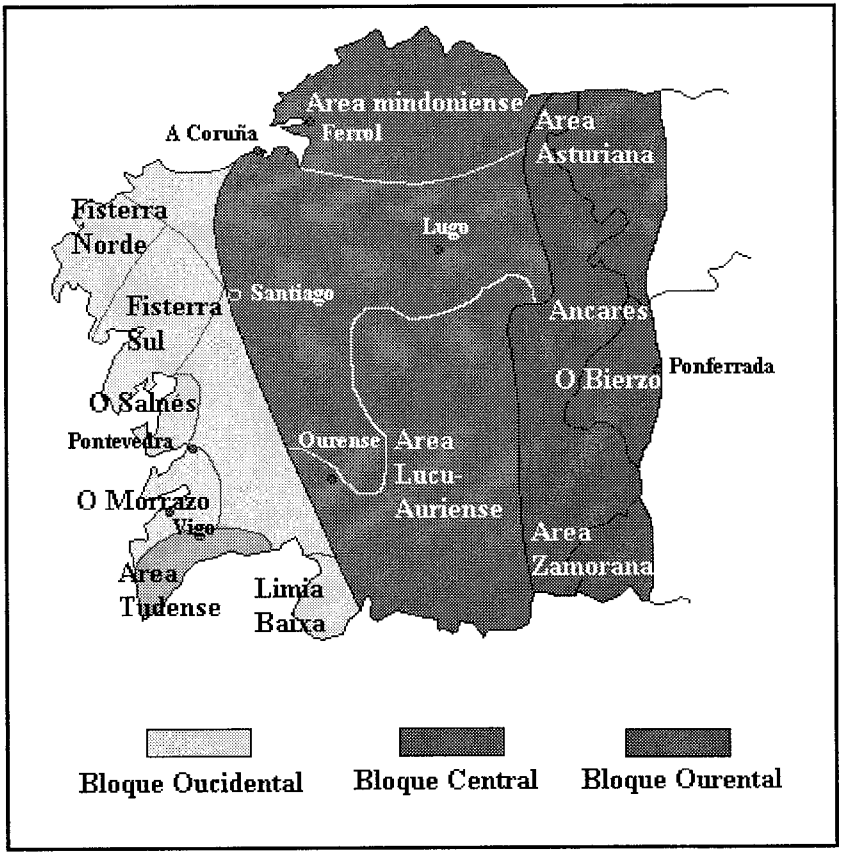
Mapa 4, de Siguan (1992:331)



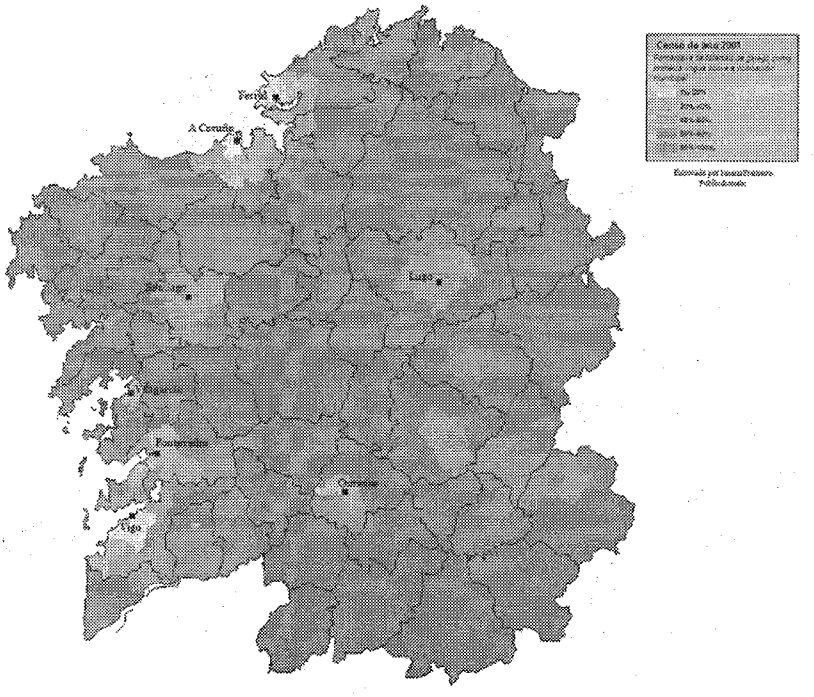
Mapa 5, de Siguan (1992:329)



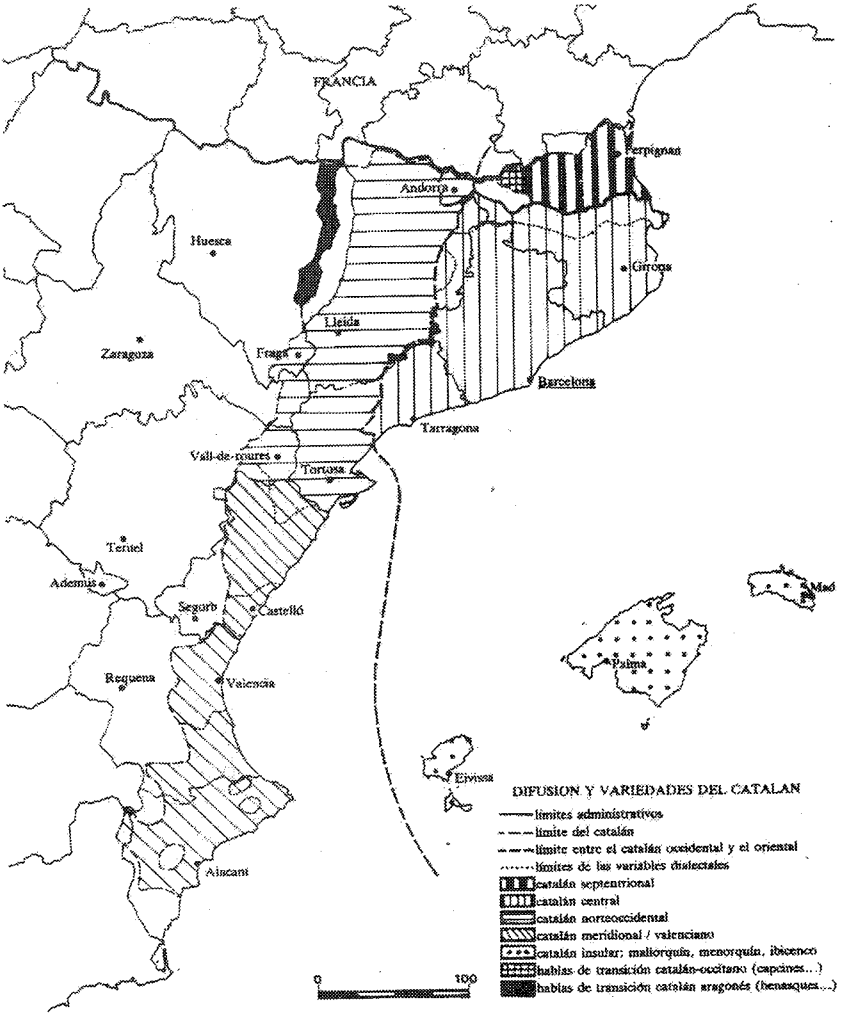
Mapa 6a, mapa lingüístico del gallego, de http://www.proel.org/mundo/gallego.htm



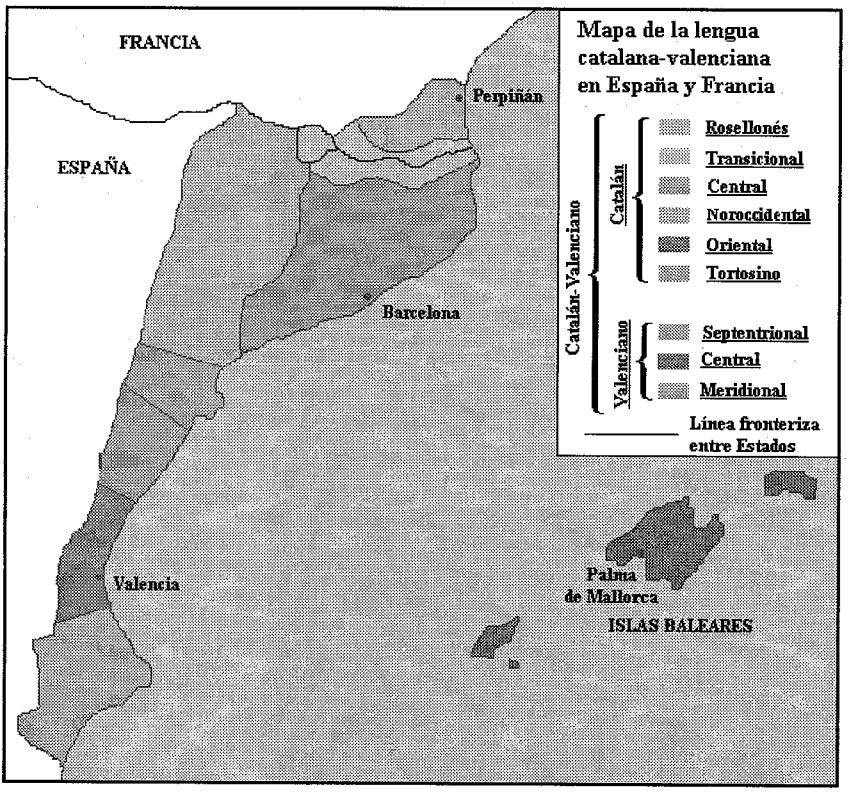
Mapa 6b, mapa lingüístico del gallego, de http://es.wikipedia.org/wiki/Image n:Percentage_of_Galician_speakers_%28corrected%29.PNG



Mapa 7a, mapa lingüístico de Cataluña (Siguan (1992:330)

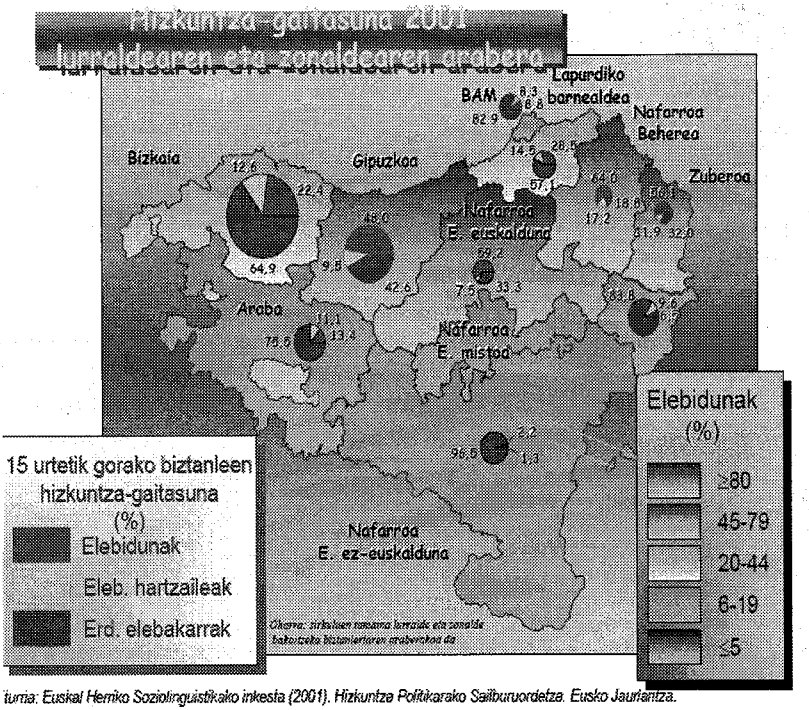


Mapa 7b, dialectos del catalán, de http://www.proel.org/mundo/catalan.htm



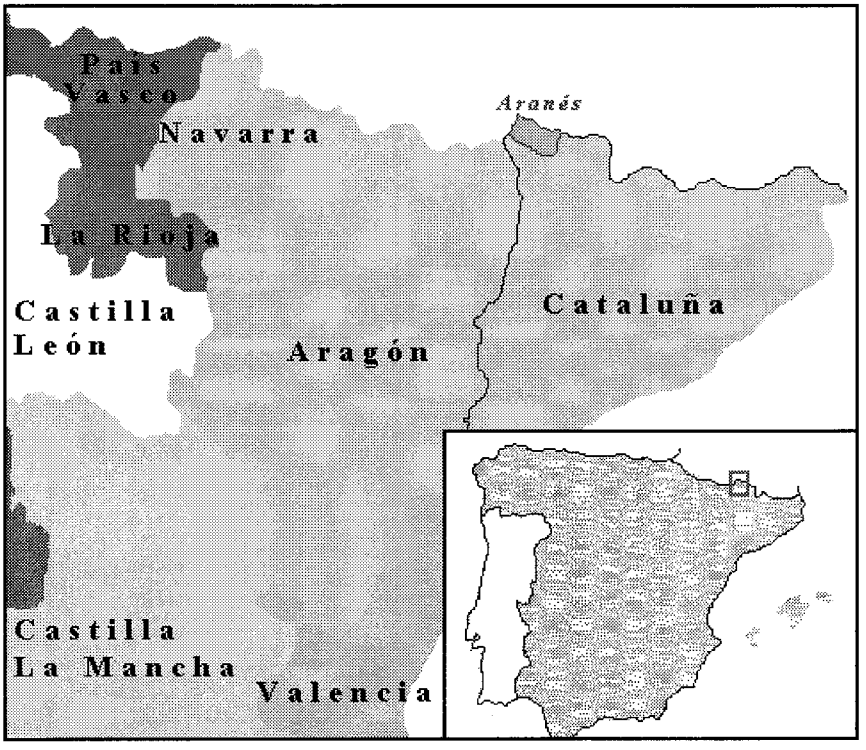
Mapa 8, aranés, de Siguan (1992: 342)

Mapa 9a, porcentaje de hablantes de vasco en los diferentes territorios (200 1), de http://www.euskara.euskadi.net/r59-738/es/contenidos/informacion/70 41/es_2447/adjuntos/EAB_2003_oroitza_eu.pdf



Iturria: Euskal Herriko Soziolinguistikako inkesta (2001). Hizkuntza Politikarako Sailburuordetza. Eusko Jaurlaritza.

Mapa 10a: El aranés, de http://www.proel.org/lenguas/aranes.html



Mapa 10b: Dialectos del aranés, de http://www.proel.org/lenguas/aranes.html

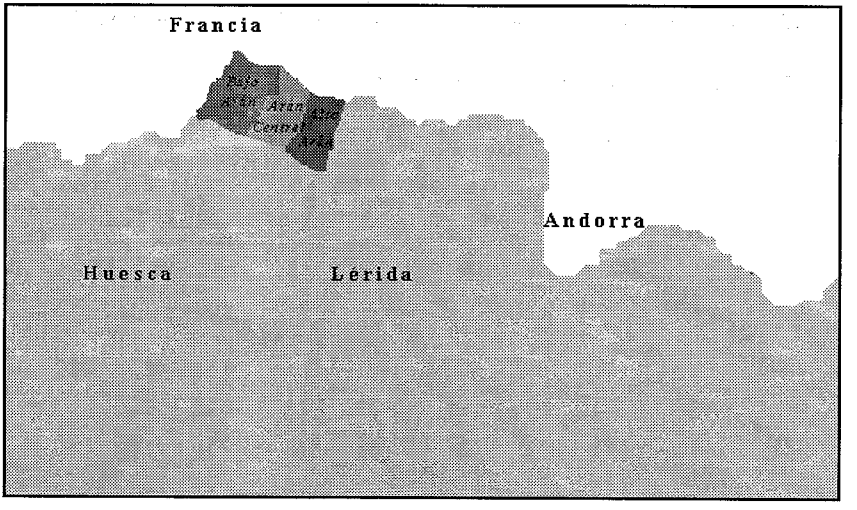


Gráfico 1: Población según los ámbitos de uso (de "Planificación de estadísticas sobre el conocimiento y los usos lingüísticos en Cataluña").

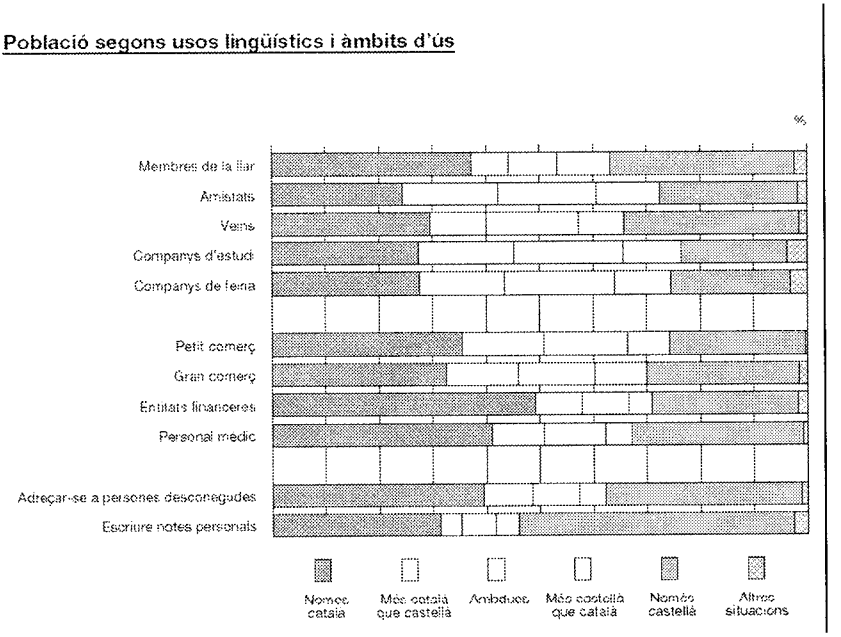


Gráfico 2: *Competencia lingüística en los territorios históricos* [vascos], de VV.AA. (2005). 28.

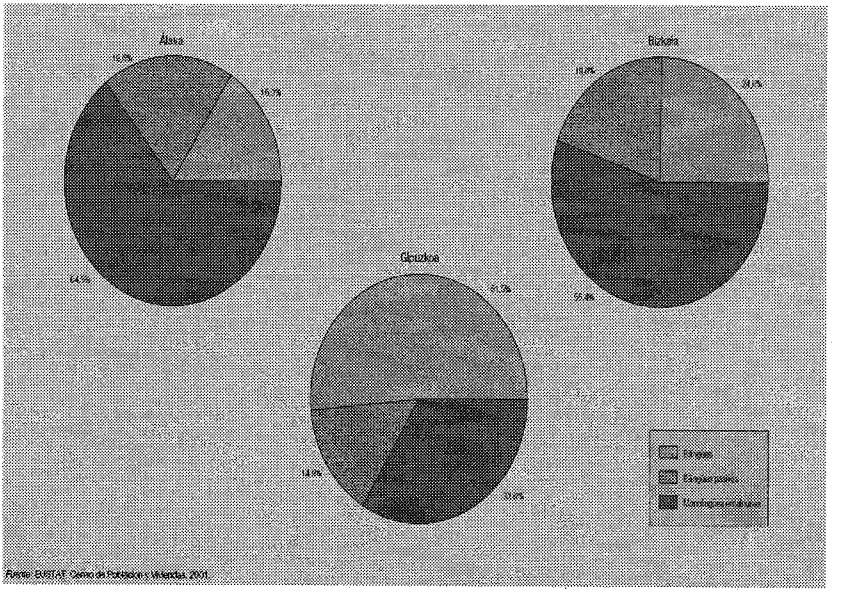
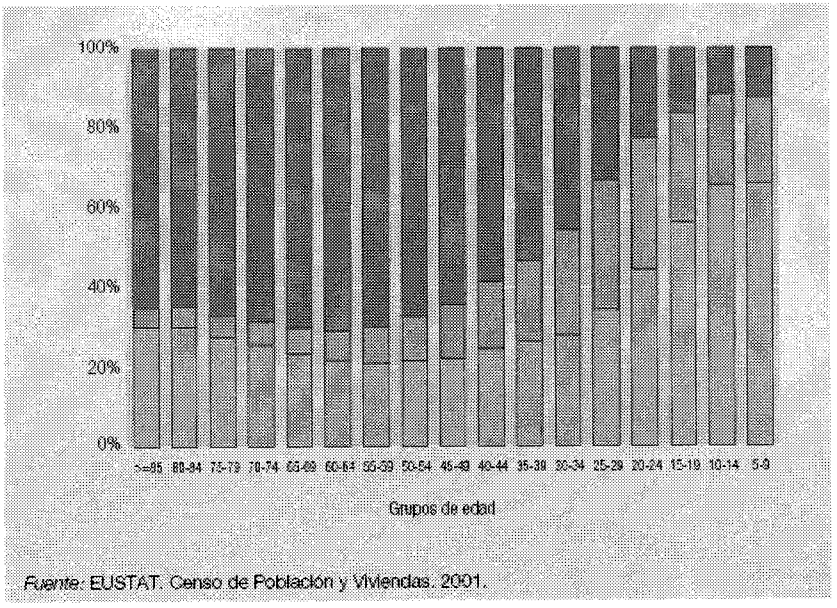


Gráfico 3: Competencia lingüística según la edad en la Comunidad Autónoma Vasca. 30



Fuente: EUSTAT. Censo de Población y Viviendas. 2001.

Tabla 1: uso real del gallego, de *Plan xeral de normalización da lingua galega*. 8.

	Total	Sempre		Ás veces		Nunca	
Total	**2.587.407**	**1.470.836**	**56'84%**	**783.780**	**30'29%**	**332.791**	**12'86%**
De 5 a 9 anos	101.840	38.329	37'63%	48.651	47'77%	14.860	14'50%
De 10 a 14 anos	122.747	50.891	41'46%	60.430	49'23%	11.426	9'30%
De 15 a 19 anos	156.950	69.760	44'44%	66.343	42'27%	20.847	13'28%
De 20 a 24 anos	207.341	95.008	45'82%	77.044	37'15%	35.289	17'01%
De 25 a 29 anos	213.402	96.059	45'01%	79.586	37'29%	37.757	17'69%
De 30 a 34 anos	201.392	94.785	47'06%	72.506	36'00%	34.101	16'93%
De 35 a 39 anos	193.342	96.992	50'16%	65.641	33'95%	30.709	15'88%
De 40 a 44 anos	191.180	104.074	54'43%	60.615	31'70%	26.491	13'85%
De 45 a 49 anos	174.056	100.166	57'54%	51.965	29'85%	21.925	12'59%
De 50 a 54 anos	168.473	102.227	60'67%	46.607	27'66%	19.639	11'65%
De 55 a 59 anos	163.029	106.103	65'08%	39.920	24'48%	17.006	10'43%
De 60 a 64 anos	135.040	94.459	69'94%	27.844	20'61%	12.737	9'43%
De 65 e máis anos	558.615	421.983	75'54%	86.628	15'50%	50.004	8'95%

Tabla 2: comparación del censo de 1991 y 2001 respecto al gallego, de *Plan xeral de normalización da lingua galega*. 12.

		Censo de 1991		Censo do 2001	
Fálano	sempre	1.459.028	55,07%	1.470.836	56,84%
	ás veces	885.497	33,42%	783.780	30,29%
	nunca	162.422	6,13%	332.791	12,86%
	non consta	142.166	5,36%		
		2.649.113	99,99%	2.587.407	99,99%

Bibliografía

Administración de la C.A.P.V. 2005. *Mapa sociolingüístico del euskera 2001*. Vitoria, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.

Álvarez de Miranda, P. 2004. "El léxico español, desde el siglo XVIII hasta hoy", en R. Cano coord. 2004. 1037-1064.

Blas Arroyo, J. L. 2004. "El español actual en las comunidades del ámbito lingüístico catalán". En R. Cano .coord. 2004. 1065-1086.

Cano Aguilar, R. (coord.). 2004. *Historia de la lengua española*, Barcelona, Ariel.

Cela, Camilo José. 1998. *Diccionario geográfico popular de España. I.Introducción a la dictadología tópica.* Madrid, Espasa.

García Mouton, P. 1994. *Lenguas y dialectos de España.* Madrid: Arco/Libros.

Juárez Blanquer, A.. (ed.). 1988. *Las lenguas románicas españolas tras la Constitución de 1978.* Granada: Ediciones TAT.

Lapesa, R. 1980. *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos.

Lourdes Oñederra, M. 2004. "El español en contacto con otras lenguas: español-vasco." en R. Cano coord.). 2004. 1103-1116.

Marí i Mayans, Isidor. 2003. "La lengua catalana, piedra de toque de la diversidad lingüística europea" *Digithum*, UOC, Núm. 5. http://www.uoc.edu/humfil/esp/mari0303/mari0303.html.

Mercator-Education (2001) "The Galician language in education in Spain." http://www1.fa.knaw.nl/mercator/regionale_dossiers/PDFs/galicia-def.pdf.

Negro Romero, M. 2003) "Unha aproximación á situación sociolingüística na Galiza", http://www.fl.ul.pt/dep_Romanicas/auditorio/actas_files/Marta_Negro.pdf

Rojo, G. 2004. "El español de Galicia." en R. Cano (coord.). 2004. 1087-1102.

Salvador, Gregorio. 1987. *Lengua española y lenguas de España.* Barcelona : Ariel.

Siguan, Miquel. 1992. *España plurilingüe.* Madrid: Alianza.

Tejerina Montaña, B. 2000. *Panorama social de la C. A. de Euskadi.* Vitoria: Eustat.

Torres, J., Vila, F. X., Fabà, A., Bretxa V. y Pradilla, M.-À.. 2003. "Estadística sobre els usos lingüísticsa Catalunya 2003." http://www6.gencat.net/llengcat/socio/docs/usos2003.pdf.

Vila i Moreno, F.-X. 2004. "El coneixement del català. Informe resum per al president de l'Institut d'Estudis Catalans."

http://www.iecat.net/CRUSCAT/documents/coneixementiusos/El%20coneixement%20del%20catal%E0.pdf.

VV.AA. 2005. *Mapa sociolingüístico* 2001. Vitoria: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.

Weinreich, U. 1953. *Languages in Contact. Findings and Problems* (Vol. 1). Nueva York: Publications of the Linguistic Circle of New York.

Xunta de Galicia. 2004. *Plan xeral de normalización da lingua galega.* http://www.consellodacultura.org/arquivos/cdsg/docs/plandenormalizacionlinguagalega.pdf

Páginas *web*:

Catalán
http://www6.gencat.net/
"Planificación de estadísticas sobre el conocimiento y los usos lingüísticos en Cataluña", en
http://www.ies.jccm.es/jecas/paginas/p06_planificacion_usos_linguisticos.pdf
Vasco
http://www.euskara.euskadi.net
Gallego
http://www.xunta.es/linguagalega/politica-linguistica
Aranés
http://www.aranes.org/index.asp
General
http://www.proel.org

José María Areta
Kyung Hee University
E-mail: joseareta@gmail.com

Fecha de llegada: 14 de marzo de 2008
Fecha de revisión: 28 de marzo de 2008
Fecha de aprobación: 1 de abril de 2008